

Informe del Ministerio del Altar 2020

Organizado y mantenido principalmente para apoyar el sacramento de la Eucaristía, el Ministerio del Altar de San Juan se ha transformado durante este año COVID de 2020 en una organización en espera, con el adición de algunas tareas inesperadas bajo el radar.

Todo el Ministerio del Altar cumplió con sus deberes eucarísticos habituales durante las primeras 10 semanas de 2020. Luego llegó la cuarentena por la pandemia.

Con la iglesia cerrada y todas las actividades cesadas, excepto virtual, los pocos miembros del Ministerio del Altar que tienen acceso a la iglesia por otras razones se convirtieron, por orden de la rectora, en sus únicos miembros en funcionamiento. Se trataba de Margaret Beare, Sheri Rasmussen, Catherine Turner, y Sandy Welles. Casi en su totalidad, los deberes del Ministerio del Altar de cada persona involucraban flores:

1. Pedido de 30 lirios de Pascua.
2. Recuperar las 30 macetas de lirios de sus cultivadores en Down Home Ranch cerca de Elgin.
3. Colocar los lirios en la parte trasera de la capilla debajo de la ventana de San Juan para la Semana Santa.
4. Comprar y preparar flores y producir dos arreglos para el altar de la capilla cada domingo durante 32 semanas.
5. Encargar 30 poinsettias para Navidad.
6. Cargar y transportar las poinsettias desde Elgin a St John's.
7. Arreglar las 30 macetas de poinsettias en el frente de la iglesia para Nochebuena.

El único deber no relacionado con las flores que los miembros del Ministerio del Altar realizaron durante la segunda mitad de 2020 fue

8. Preparar una bandeja cada semana con los cinco artículos utilizados durante la Eucaristía en grupos pequeños celebrado al aire libre los domingos a las 1:15: cáliz, patena, palio, caja de pan y una roca sagrada, bien lavada y utilizada para evitar que el aire no se llevara el paño.

Estos mini-servicios se llevaron a cabo una docena de veces desde finales de septiembre hasta mediados de noviembre 2020.

A finales de 2020, todos los miembros del Ministerio del Altar de San Juan estaban esperando las vacunas, disminuyendo tasas de COVID, y eventual regreso a sus funciones como licitadores de la Eucaristía y otras necesidades litúrgicas.